

Chile cayó 52-11 ante Escocia ante una multitud en el Estadio Nacional

Adiós de José Ignacio Larenas de los Cóndores: "Me necesitan más en la casa"

"Fue un final soñado. Si hubiera tenido la posibilidad de elegir una manera de terminar, no hubiera elegido un lugar tan perfecto, la verdad", dijo el crack.

CATALINA HERRERA

Una marea roja de fanáticos llegó hasta el Estadio Nacional para disfrutar de una mega fiesta. No era un partido de fútbol, un concierto o una fonda, sino que se trataba de los Cóndores, que tras su histórica participación en el Mundial del año pasado, han sumado muchos adeptos.

En esta ocasión, los chilenos no pudieron ante la experiencia del equipo de Escocia y terminaron perdiendo por un contundente 52-11, pero el resultado no tuvo gran importancia en esta oportunidad y no logró desanimar a ningún alma en el estadio. Solo hubo aplausos y felicitaciones, nadie puede negar que el equipo ha tenido un crecimiento deportivo exponencial.

Además era un partido y un día lleno de emociones para el equipo y los fanáticos del rugby chileno, ya que el histórico jugador José Ignacio Larenas vivió su último partido en la Selección.

Larenas tiene el récord de ser el primer y hasta ahora único cóndor en sumar 50 partidos internacionales con Chile. También jugó tres partidos en la Copa del Mundo y fue titular en dos de ellos.

"Fue una semana de muchas emociones, pero hoy traté de vivirlo lo más natural posible porque vinimos a competir y había que rendir, pero aproveché y disfruté cada segundo del día. Hoy fue lindo recibir tanto cariño de gente que uno no conoce y todo el cariño de mis compañeros con quienes he compartido mucho, además de la emoción familiar, de los amigos y de mi club. Tengo algunas sensaciones encontradas igual", dijo el crack formado en Universidad Católica.

El deportista decidió dejar atrás esta camiseta por motivos más personales que deportivos: "La decisión viene siendo procesada desde marzo del año pasado. En algún momento pensé hacerlo después del Mundial, pero sentía que todavía me quedaba algo por entregar



A la despedida llegaron 24.878 personas y algunas de ellas se tomaron fotos con Larenas.

y tenía ganas de poder transmitir todo lo aprendido en esa instancia. Así que es una decisión muy pensada y no solo deportiva, porque me siento muy bien físicamente, sino que es algo netamente familiar. Creo que hoy me necesitan más en la casa que en este lugar", contó el crack del rugby.

Esta jornada fue una despedida y la vez un debut de los Cóndores en el Estadio Nacional, al que asistieron 24.878 fanáticos a alentarlos y acompañarlos.

"Fue un final soñado. Si hubiera tenido la posibilidad de elegir una manera de terminar, no hubiera elegido un lugar tan perfecto, la verdad. Es un estadio al que he venido toda mi vida a ver a la U, la Copa América y viví muchos momentos lindos como fanático, así que hoy me quedo con el recuerdo de cantar el himno delante de estas 25 mil personas en el Nacional", aseguró aún emocionado.

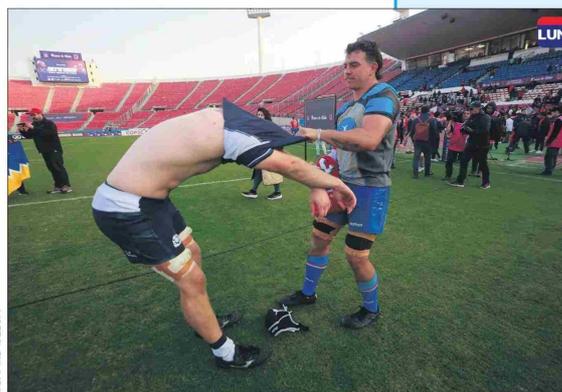
"Hoy espero que mi cuerpo esté en condiciones para volver lo antes posible al club y desde ahí seguir encontrando y buscando el rol donde mejor pueda aportar y ser más útil que importante en el rugby, pero siempre voy a seguir ligado a este deporte", comentó sobre su futuro.

Además se refirió a la importancia de que sus camisetas se mantengan como ahora, sin números ni apellidos. "Nuestras camisetas no tienen nombre y le vamos pasando la camiseta al que esté más preparado y este tiene

la única responsabilidad de ir dejándola un peldaño más arriba de donde la recibí. Creo que en ese sentido me voy en paz, tranquilo de haberlo dado absolutamente todo por muchos años y sé que queda en buenas manos, porque hay un grupo gigantesco que tiene hambre de seguir creciendo y de buscar una montaña cada vez más alta", reveló.

¿Qué mensaje le dejaría a su equipo?

"Les pediría que recuerden que el remo no se suelta nunca".



RICHARD ULLCOA

Mar de gente y cambio de camisetas

Terminando el encuentro, entraron cientos de mini fanáticos a la cancha a abrazar a sus ídolos, entre ellos a Juan Ignacio Larenas y a los escoceses. Algunos entraban y a la vez el resto corría para bajar lo más rápido posible las escaleras de la galería para llegar donde los cracks. Mientras eso pasaba y la cancha estaba llena de gente, los jugadores intentaban interactuar con los escoceses.

Entre pedidas de fotos, saludos y videos por parte del público dentro y fuera de la zona de juego, los jugadores hicieron su tradicional cambio de camisetas. E incluso algunos, estando lesionados, optaron por no perderse de esta instancia y se las arreglaron como pudieron para cumplir su misión.